

# Fronteras político-administrativas y fronteras lingüísticas:

## El caso de la Ribagorza catalanohablante

Por Günther Haensch

La lengua ha sido en todos los tiempos un importante factor de identificación del individuo con su clan, tribu o pueblo y, desde que existen naciones, también con su nación. Lo mismo ocurre aún hoy en día en muchos países con los dialectos, subdialectos y hablas locales de determinadas lenguas. Hay que destacar, sin embargo, como nos recuerda H. Kohn en su importante estudio sobre el nacionalismo<sup>1</sup>, que la mayor parte de la población en épocas anteriores pocas veces era consciente de que una misma lengua se hablaba en áreas muy extensas; y puede añadirse: y si era consciente de ello, no sacaba conclusiones políticas, por ejemplo, bajo forma de reivindicaciones territoriales, de este hecho.

A fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, dos filósofos alemanes, Johann Gottfried Herder (1777-1803) y Johann Gottlieb Fichte (1762-1814), y después muchos escritores poetas, filósofos y filólogos alemanes (por ej., J. Grimm) insistieron particularmente en el papel de la lengua como elemento identificador e integrador de una nación. Por otra parte, la Revolución francesa que originó un triple movimiento: liberal (anti-

### *Observación preliminar*

Para la elaboración de este artículo he aprovechado ciertos elementos de trabajos anteriores míos que aparecen en la bibliografía al final del artículo, especialmente *Die Zentralpyrenäen als sprachliches Kontaktgebiet*, en J. Caudmont (ed.), *Sprachen in Kontakt. Langues en contact*, Tübinga, 1982, págs. 181-182. Este artículo ofrece también una visión de conjunto de la situación lingüística (catalán, aragonés y castellano) en Ribagorza que no es objeto de descripción en el presente artículo.

1. Hans KOHN, *The Idea of Nationalism. A Study in its Origins and its Backgrounds*, New York, 1944.

feudalista), nacionalista y unitario (por ej., en Italia y en Alemania), llevó el nacionalismo moderno (entonces aún muy joven) a Europa central y oriental. Entonces el nacionalismo lingüístico y cultural de un Herder y de un Fichte, se fusionó con el nacionalismo político de la Revolución francesa y dio lugar en muchas comunidades étnico-lingüísticas en Europa, muchas de ellas minoritarias dentro de un Estado, a una serie de movimientos nacionalistas, regionalistas o irredentistas como ocurrió, por ejemplo, con los checos, húngaros, irlandeses, bretones, provenzales, vascos, catalanes, gallegos, etc. La Historia nos ha enseñado qué fuerzas tuvieron estos movimientos que, en algunos casos, lograron cambiar el mapa de Europa (desmembramiento del Imperio austro-húngaro en 1919, nacimiento de nuevos Estados nacionales en Europa oriental).

En Cataluña, la *Renaixença*, en sus orígenes un movimiento renovador literario y lingüístico, desembocó más tarde en movimientos reivindicativos de tipo político con diferentes enfoques y matices: regionalismo, autonomismo, nacionalismo, separatismo. Hay muchos otros ejemplos que demuestran la fuerza integradora que puede tener una lengua común para los hablantes de ésta cuando viven en distintas comunidades políticas y llevarlos a pedir la unión con sus "hermanos de raza" y de lengua en un solo Estado, o bien la separación de un área del Estado en que viven (como sucede con el movimiento independentista de los franco-canadienses del Quebec). Hay que subrayar, sin embargo, que no se puede generalizar la identificación de grupos étnico-lingüísticos con determinadas comunidades políticas porque puede haber vínculos de identificación más fuertes que la lengua. Los suizos, por ejemplo, forman una nación, pero en Suiza hay, como es sabido, cuatro lenguas nacionales (alemán, francés, italiano y retorrománico) y, aunque los suizos de habla alemana o francesa son conscientes de formar parte de las respectivas comunidades lingüísticas y de las correspondientes culturas, el lazo político que los une a todos a su patria común es más fuerte que la identificación con su respectiva comunidad lingüística. Así, por ejemplo, a ningún suizo francés se le ocurriría pensar en una unión de su patria chica con Francia y, si alguien lo hiciera, sería considerado como traidor a su patria. Por esto hay que proceder

con mucha cautela al sacar conclusiones políticas de situaciones lingüísticas, por ejemplo, en el caso de España, donde hay actualmente una serie de movimientos regionalistas<sup>2</sup> con distintas reivindicaciones, enfoques y tendencias.

Voy a referirme especialmente al caso de los habitantes de la Alta Ribagorza, una comarca histórica situada en la parte oriental de la provincia de Huesca que conozco muy bien, porque sobre ella escribí mi tesis doctoral y una serie de estudios posteriores, y que he visitado y recorrido prácticamente (con pocas excepciones) todos los años entre 1950 y 1981. El antiguo condado de Ribagorza ha cambiado de dueño varias veces en el curso de la historia hasta que fue incorporado definitivamente a Aragón y pertenece actualmente a la provincia de Huesca. En la parte oriental de Ribagorza se usan diferentes hablas locales catalanas como lengua del hogar y del trato a nivel local e interlocal, junto al castellano que es instrumento de comunicación con los no autóctonos, de la vida pública, etc. La zona catalana comprende las cuencas de los ríos Noguera-Ribagorzana y Esera (este último sólo en su curso superior y medio); en ella están situados, entre otros, los pueblos de Senet, Bono, Vilaller, Pont de Suert, Castanesa, Noales, Las Paüles, Bonansa, Sant Orens, Las Farrerías (grafía oficial: Las Herrerías), Calvera, Serraduy, Roda de Isábena, Pobra de Roda (oficialmente: Puebla de Roda), Areny (grafía oficial: Arén), Pont de Montanyana (Puente de Montañana), Castigaleu, Benabarre. En la parte occidental de Ribagorza que corresponde a la cuenca del río Esera y al curso inferior del Isábena (de Laguarres a Graus), se usan aún en parte como lengua del hogar y del trato local e interlocal hablas aragonesas. Hay que destacar que en la fase actual de decadencia y extinción del dialecto aragonés, las hablas aragonesas de la Ribagorza occidental se han conservado bastante bien en algunos pueblos donde tienen aún plena vitalidad, por ejemplo, en Bisaurri, Renanué y aldeas vecinas (1981). Generalmente la atribución de las distintas localidades al dominio catalán o

---

2. Soy consciente de que el tema es delicado y puede despertar reacciones apasionadas, pero se puede y se debe estudiar con absoluta objetividad. Pido perdón al lector por hacer aquí una observación de índole personal para subrayar que mi postura no es partidista al tratar esta problemática, ya que me he dedicado siempre tanto a la enseñanza e investigación del catalán como del castellano e incluso del aragonés.

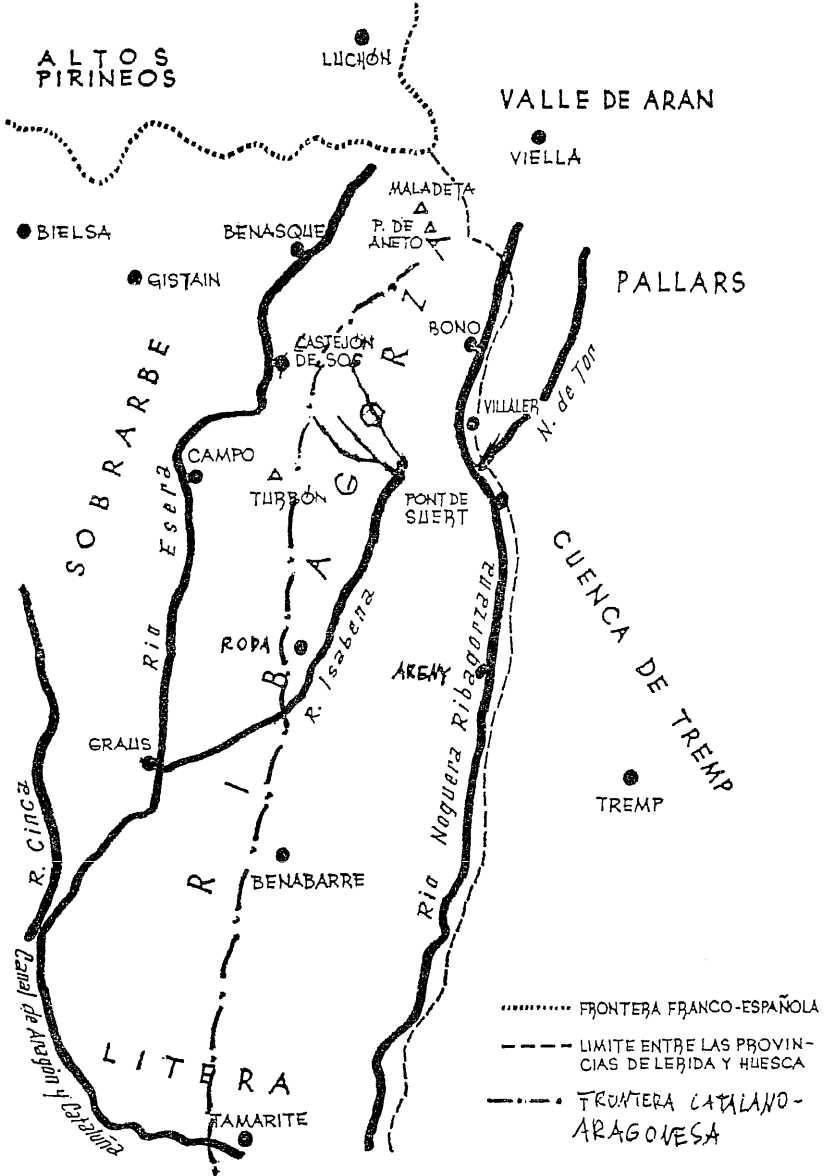
aragonés (siempre con la omnipresencia del castellano como lengua interregional y oficial) es relativamente fácil. Sólo en muy pocos casos se podría vacilar en considerar el habla de una u otra localidad como aragonesa o catalana, según los criterios que se apliquen<sup>3</sup>. Estas localidades están situadas en la cuenca hidrográfica del Isábena, que es la zona de transición propiamente dicha entre el catalán y el aragonés. Se trata de pueblos como Llaguarres (grafía oficial: Laguarres), Vilacarli y Torre la Ribera.

En el mapa de la página 11 se puede apreciar la frontera lingüística entre el catalán y el aragonés. En cuanto a este último, hay que destacar que en la zona Sur de Ribagorza, el aragonés ha sido desplazado ya, en parte, por el castellano regional de Aragón. Sobre el trazado de esta frontera lingüística están de acuerdo hoy día casi todos los autores tanto aragoneses como catalanes. Si a principios del siglo, algunos autores catalanes habían desplazado esta frontera más hacia el Oeste (por lo tanto a favor del catalán), ello era debido a falta de información (como veremos más adelante). Compárese, por ejemplo, en la *Gramàtica històrica catalana* de A. Badía i Margarit (Barcelona, 1981), en el mapa de la pág. 47, la frontera catalano-aragonesa según P. Barnils y según A. Badía i Margarit. Este último da el trazado de la frontera lingüística tal como corresponde a la realidad, mientras que P. Barnils la había desplazado más hacia el Oeste.

Ante el restablecimiento del catalán como lengua oficial, lengua de la enseñanza y parte de los medios de difusión y en otras funciones en Cataluña, cabe preguntarse cuál es la actitud de la población de la Alta Ribagorza oriental y central que habla dialectos catalanes, en cuanto a su identificación con Cataluña y Aragón. La respuesta a esta pregunta no podría ser más clara: la identificación "territorial" corresponde rigurosamente a los límites político-administrativos de la provincia aragonesa de Huesca y de la catalana de Lérida. Los hablantes del catalán peculiar de Ribagorza que viven en la provincia de Huesca se sienten aragoneses, los que viven en la provincia

3. Véase sobre esto: J. COROMINES, *Els noms de la Catalunya aragonesa*, en *Estudis de toponímia catalana*, II, Barcelona, 1970, y G. HAENSCH, *Isábena, valle del río (ling.)*, en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza, s. a., t. VII.

# MAPA DE LA RIBAGORZA



de Lérida se sienten catalanes. La frontera es casi en todas partes el río Noguera-Ribagorzana. Los vínculos políticos existentes desde hace siglos son, pues, más fuertes que los vínculos lingüísticos, lo cual ocurre también en otras zonas de España y de Europa como veremos más adelante.

Si algunos catalanes han podido hablar ya a principios de nuestro siglo de una "Catalunya irredenta" al referirse a la franja oriental de Aragón donde se habla el respectivo catalán local con rasgos muy peculiares, pero catalán con todo, ello es debido a informaciones insuficientes o falsas que se deben en parte al lingüista francés J. Saroïhandy que afirmó<sup>4</sup>: "Els qui coneguen la regió de que parlem, asseguraràn que'l català arribava antes fins a l'Essera y'l Curs inferior del Cinca. Encara no farà tres sigles que Campo, Graus, Monçó, Albalat de Cinca, eren de llengua catalana, com ho son encara Çaidí y Fraga".

Frente a esta afirmación tenemos el testimonio de dos filólogos catalanes poco sospechosos de sentimientos anticatalanes, Mosén M. A. Alcover y Joan Coromines. El primero, uno de los pioneros de la dialectología y de lexicografía catalanas, después de haber recorrido la Ribagorza oriental en una de sus famosas "eixides", dice lo siguiente: "Els del Pont de Suert consideren que els de l'altra banda del riu no son catalans, sino aragonesos i que lo que parlen és una barrejada d'aragoneès i català"<sup>5</sup>.

La misma observación se puede oír hoy en día en boca de los habitantes de Pont de Suert si se les pregunta lo que piensan de la gente "de l'altra banda del riu". Al referirse a dos pueblos de habla catalana situados en el extremo oriental de la provincia de Huesca, Mn. Alcover constata: "A Cirés i Bonansa, poblets ribagorsans (sic), se tenen per aragonesos i no catalans i juren i perjuren que no parlen català; i com tots els altres pobles del Ribagorsa (sic) resen en castellà i se fan predicar en castellà"<sup>6</sup>. Este último juicio ("no hablamos catalán") es muy frecuente, aún hoy en día, entre los habitantes de aquella zona y se debe a prejuicios antidialectales

4. J. SAROÏHANDY, *El català del Pirineu a la ralla (sic) d'Aragó*, en *Primer Congrés Internacional de la Llengua Catalana*, Barcelona, 1908, pág. 332.

5. Mn. M. A. ALCOVER, *Dictari de l'Eivida Filològica per tot Catalunya i el Regne de València*, en *Bolletí del Diccionari de la Llengua Catalana*, XII, pág. 178.

6. Mn. M. A. ALCOVER, loc. cit.

y falta de información. El mismo Saroïhandy dice al respecto: "Allí la gent s'averkonya de parlar el seu dialecte. Es molt lleig, molt *fiero* com diuen ells, y tots se van al castellà que declaren ser la millor de les llengües"<sup>7</sup>. En muchas encuestas dialectales en la mencionada zona, la gente me decía: "Pero, ¿qué quiere estudiar aquí? Nosotros hablamos un *chapurreado* que no es catalán ni castellano". Hoy en día, debido a una información mejor, los catalanohablantes de la Ribagorza oriental empiezan a darse cuenta de que su habla peculiar tiene algo que ver con el catalán, pero, a pesar de ello, insisten en que son aragoneses. De paso quiero mencionar que existen opiniones y actitudes semejantes en otros puntos de la franja catalanohablante de Aragón<sup>8</sup>. Pero demos ahora la palabra a un eminente filólogo catalán y profundo conocedor del catalán, aragonés y castellano, Joan Coromines: "Per acabar observem que és totalment infundada (llevat potser el cas d'algun poble escadusser com Binéfar, on altrament tampoc no és segura, i en tot cas no se n'ha donat una demostració satisfactòria) l'opinió vulgar segons la qual havia estat català a l'Edad Mitjana tot el territori a l'Est del Cinca i, pel que fa a les altres valls més enllà i tot. Ben al contrari, la frontera actual sembla haver-se mantingut intacta durant molts segles"<sup>9</sup>. La misma opinión ha defendido siempre don Ramón Menéndez Pidal. Los vínculos político-administrativos son tan fuertes que la "identificación territorial" de la población respeta rigurosamente los límites administrativos. En Pont de Suert, por ejemplo, que pertenece a la provincia de Lérida, los habitantes se sienten catalanes. Cuando hay fiestas populares, se ven por doquier banderitas catalanas ("senyeres"), se tocan y se bailan sardanas (baile que no es autóctono en Cataluña occidental), y los pregones y anuncios se leen en catalán. Se venden libros y periódicos catalanes en las pocas papelerías-librerías que hay. Se acepta la actual "recatalanización" y se habla catalán con los corredores, técnicos y turistas que vienen de Barcelona. La identificación con la lengua y cultura catalanas es total. En

7. J. SAROÏHANDY, loc. cit. Observaciones parecidas encontramos en M. ALVAR, *La frontera catalano-aragonesa*, Zaragoza, 1976, pág. 9.

8. Véase, por ej., X. FÁBREGAS, *Entre Catalunya i Aragó*, Barcelona, 1977.

9. J. COROMINES, *Els noms dels municipis de la Catalunya aragonesa*, en *Estudis de toponímia catalana*, II, pág. 48, Barcelona, 1965.

cambio, en el pueblo de Areny (grafía oficial: Arén), situado a unos 25 kilómetros al Sur de Pont de Suert, pero en la orilla occidental del Noguera-Ribagorzana y, por lo tanto, en la provincia de Huesca, los habitantes se sienten aragoneses a pesar de que hablan el catalán peculiar propio de esta zona, que mantiene la -s- intervocálica sonora y la africada [dʒ], consonantes que se hacen sordas en la parte central de la Alta Ribagorza, que aún pertenece al dominio lingüístico catalán<sup>10</sup>. Cuando hay fiestas importantes, en Areny, se invita a grupos de teatro aragonés procedentes del Bajo Aragón y que hablan prácticamente el castellano regional de Aragón, se ballan jotas que no son autóctonas en esa zona pirenaica, pero que representan para la gente del pueblo un elemento de identificación con Aragón. Los anuncios en las fiestas se hacen por lo general en castellano. Los habitantes de Areny (en la orilla occidental del río fronterizo Noguera-Ribagorzana) llaman a los de las aldeas y caseríos situados en la otra orilla del río, por ejemplo, de Torre Tamurcia, "catalanes", aunque hablan prácticamente la misma variante del catalán que ellos, simplemente porque viven en tierras políticamente catalanas: tan fuertes son los vínculos políticos que han creado los siglos de pertenencia política a Aragón o Cataluña, respectivamente. Incluso algunos hijos de Areny que desde hace mucho tiempo viven y trabajan en Barcelona y que han adoptado el catalán de Barcelona me contestaron a mi pregunta: "¿Usted se siente aragonés o catalán?". Sin vacilar: "Aragonés, naturalmente".

Por otra parte, se puede observar en los pueblos ribagorzanos de habla catalana, pero políticamente aragoneses, cierta reticencia a hablar catalán con personas procedentes de Barcelona, porque la variante local del catalán se considera de poco prestigio o fea, o bien porque, debido a las importantes diferencias entre el catalán de Barcelona y el habla catalana local se siente cierta "distancia" entre las dos variantes del catalán. Debido a la creciente divulgación de conocimientos que lleva consigo una apreciación más objetiva de la realidad lingüís-

10. Véase G. HAENSCH, *Els parlars catalans d'Areny i de la Ribera de Cornudella*, en *Miscel·lània Aramon i Serra, Estudis de llengua i literatures catalanes oferts a R. Aramon i Serra en el seu setantè aniversari*, II, Barcelona, 1980, págs. 219-229.



tica, es posible que esta actitud cambie como lo hacen suponer ya actualmente algunos indicios.

En esa actitud "aragonesista" han influido seguramente no sólo los límites administrativos, sino también el hecho de que en los pueblos ribagorzanos de habla catalana parte del clero viene de la tierra baja aragonesa y la mayor parte de los médicos, veterinarios, abogados, notarios, farmacéuticos y otros profesionales proceden de tierras aragonesas donde se habla el castellano regional de Aragón o, por lo menos, han estudiado su respectiva carrera en Zaragoza. Por otra parte, los trámites administrativos de cierta importancia se tienen que hacer en Huesca, la capital de la provincia, aunque existen también relaciones con Lérida, por ejemplo de tipo comercial. El actual litigio sobre la extensión de las diócesis de Ribagorza tiene también aspectos lingüísticos y culturales que van más allá de la vida eclesiástica, ya que mucho depende para un pueblo de si pertenece a la diócesis catalana de Lérida o a la aragonesa de Barbastro, por ejemplo, y de si sus sacerdotes son en su mayoría aragoneses (si vienen de Barbastro) o catalanes (si vienen de Lérida).

Mis observaciones se basan, como ya se mencionó, en largas semanas de convivencia con las gentes del país durante muchos años y creemos que, de no producirse un cambio radical poco probable, una encuesta demoscópica realizada en este momento daría los mismos resultados que nuestros estudios sobre esta zona. Que esta situación no representa ninguna anomalía, sino tan sólo *una* de las posibles soluciones del conflicto entre la pertenencia a una determinada comunidad lingüística y (al mismo tiempo) a una comunidad político-administrativa en que vive una mayoría de hablantes de otra lengua, lo demuestran situaciones análogas en Alsacia y en la Suabia bávara que vamos a describir brevemente.

Alsacia perteneció hasta el siglo XVII al ámbito político y cultural alemán. Su aportación a la cultura alemana de la Edad Media y del Renacimiento fue muy importante. En el siglo XVII, Luis XIV anexionó primero la mayor parte de Alsacia a Francia y en 1681 también la capital alsaciana, Estrasburgo. Después de la incorporación de Alsacia a Francia, los

vínculos económicos y culturales con Alemania subsistieron en parte y el joven Goethe estudió en Estrasburgo todavía en una universidad alemana. A raíz de la guerra franco-prusiana de 1870-1871, Alsacia fue incorporada al recién creado Imperio alemán. Después de la primera guerra mundial, en 1919, volvió a ser francesa. Entre 1940 y 1945 la región fue ocupada y administrada por Alemania. Desde entonces forma otra vez parte de Francia. El caso peculiar de Alsacia no fue comprendido bien ni por los alemanes ni por los franceses.

La población autóctona habla aún su dialecto alsaciano que pertenece al grupo alemánico de los dialectos alemanes, y se han conservado en Alsacia muchos elementos de la cultura alemana. Si el alsaciano se sirve de su dialecto como código oral, su código escrito suele ser (con pocas excepciones de literatura dialectal) o bien el alemán o bien el francés. Como la mayoría de la población alsaciana habla un dialecto alemán, los alemanes, inspirados por un nacionalismo en el que habían influido mucho las ideas de Herder y Fichte, pensaron durante mucho tiempo que Alsacia debería ser incorporada a Alemania, lo cual no era de ningún modo el deseo de la mayoría de los alsacianos. Como, por otra parte, el país pertenecía a Francia desde el siglo XVII (con las dos interrupciones de 1871 a 1919 y de 1940 a 1945), los franceses intentaron, a veces con más presión, a veces más discretamente, imponer el uso de la lengua francesa. Lo que querían los alsacianos en su mayoría, era seguir hablando su dialecto alemán y conservar ciertas tradiciones germánicas, pero ser ciudadanos franceses. Por lo tanto, los vínculos políticos existentes desde el siglo XVII tuvieron más importancia que la pertinencia milenaria de Alsacia al dominio lingüístico alemán y al ámbito cultural germánico. Hoy en día, Alsacia es un país bilingüe y bicultural y constituye un puente entre Alemania y Francia. A menudo el alsaciano en la lengua coloquial mezcla elementos de las dos lenguas.

En Baviera se dan dos fenómenos comparables a la actitud "aragonesista" de los ribagorzanos catalanohablantes. Para describirlos, hay que exponer brevemente unos antecedentes históricos de ese "land" (Estado parcial integrante de la República Federal de Alemania).

Hasta principios del siglo XIX Baviera era un ducado alemán y los duques de Baviera eran príncipes electores del Imperio. Después de aliarse con Francia (entre 1805 y 1813), Baviera sufrió importantes cambios: 1.º Al disolverse en 1806 el Sacro Imperio Romano Germánico que estaba ya en plena decadencia, Baviera llegó a ser un Estado soberano. 2.º En 1806, el ducado de Baviera fue elevado a la categoría de reino. 3.º Entre 1803 y 1819, su territorio fue ampliado considerablemente (prácticamente doblado) mediante la incorporación de territorios eclesiásticos secularizados, ciudades libres del Imperio y una serie de principados, condados y otros señoríos. La población de la Baviera histórica o ducal (los llamados "Altbayern") formaba un grupo étnico-lingüístico homogéneo que hablaba el dialecto bávaro (cuyo dominio abarca también Austria y zonas del Norte de Italia). Al nacer el Estado bávaro moderno con las mencionadas ampliaciones territoriales, se incorporaron a éste dos grupos étnico-lingüísticos: los franco-nianos ("Franken") y los suabos ("Schwaben"), de manera que la Baviera actual comprende tres grupos étnico-lingüísticos diferentes: los bávaros (stricto sensu), los franco-nianos y los suabos. En cuanto al dialecto suabo ("Schwäbisch"), éste pertenece a uno de los grandes grupos dialectales del alemán, al grupo alemánico que comprende el SE. de la República Federal, Alsacia (en Francia), toda la Suiza alemana (mejor: alemana) y la parte occidental del "land" austriaco de Vorarlberg. El dialecto suabo se habla entre la vertiente oriental de la Selva Negra y el río Lech y tiene su mayor extensión en Württemberg (que en el orden político forma parte del actual "land" de Baden-Württemberg), pero se habla también en la llamada "Suabia bávara" (Bayerisch-Schwaben), es decir en aquellos territorios de etnia y habla suabas que a principios del siglo XIX fueron incorporados al recién creado reino de Baviera. El centro político de la Suabia bávara es Augsburgo. La frontera entre el dialecto bávaro y el suabo es el río Lech en su curso inferior, mientras que en su curso medio el área del dialecto suabo se interna en una franja de unos 20 kilómetros en el territorio de la Alta Baviera (al Este del río Lech).

Los paralelos entre la situación lingüística de la Suabia bávara y de la Ribagorza catalanohablante son dos<sup>11</sup>:

Por una parte, los suabos que viven en la Suabia bávara y, por lo tanto, en el "land" de Baviera, pertenecen al grupo étnico-lingüístico de los "Schwabens" en sentido amplio, que en su mayoría viven en el "land" de Baden-Württemberg, es decir, étnica y lingüísticamente son suabos como la población de Württemberg, pero en el orden político-administrativo son bávaros. Ante el conflicto entre una identificación étnico-lingüística y otra político-administrativa, los suabos, aunque son de su etnia y de su dialecto suabos, se sienten bávaros y en su inmensa mayoría rechazan la sola idea de una separación de Baviera y posible incorporación a Baden-Württemberg. Por lo tanto, unos 175 años de dominación bávara han creado en los suabos un vínculo tan fuerte con Baviera que éste ha relegado a un segundo plano su pertenencia al grupo étnico-lingüístico de los suabos en general.

Por otra parte, lo mismo que el dominio lingüístico del catalán penetra en un territorio políticamente aragonés en la Ribagorza oriental y central, el dominio dialectal del suabo va más allá de la frontera político-administrativa entre la Suabia bávara y la Alta Baviera, que es el río Lech (como el Noguera-Ribagorzana lo es entre Cataluña y Aragón) y se interna en el territorio de la Alta Baviera, como ya se ha mencionado antes. Lo mismo que en Ribagorza, se da en esa zona de Baviera una serie de hablas de transición entre el suabo y el bávaro, pero que pertenecen al dominio lingüístico suabo. Estas hablas de transición se llaman "Lechrainisch" ("dialecto de las orillas del río Lech"). Sus hablantes hablan, pues, un subdialecto suabo, con ciertos rasgos bávaros, pero pertenecen políticamente a la Alta Baviera que es, como hemos visto antes,

11. Mis observaciones personales hechas entre 1973 y 1982 han sido corroboradas por el Prof. Pankraz Fried, catedrático de Historia de Baviera en la Universidad de Augsburg, que se ocupa especialmente de la Suabia bávara y que, por otra parte, es oriundo del "Lechrain" y hablante de su dialecto.

Sobre el dialecto fronterizo suabo-bávaro ("Lechrain"), véanse P. FRIED, *Die Mundart im Landkreis Landsberg*, en *Heimatbuch Landkreis Landsberg a. Lech*, 2.ª ed., Landsberg, 1982, págs. 285-288, y más bibliografía en R. BERGMANN - W. KÖNIG - H. STOPP, *Bibliographie zur Namensforschung und historischen Sprachwissenschaft Bayerisch-Schwabens*, *Schriften der Philosophischen Fachbereiche der Universität Augsburg*, núm. 13, Munich, 1981, especialmente los números 104, 107, 112, 114, 116, 117, 119, 120, 130 y 132.

de etnia y dialecto muy diferentes. Ante el conflicto de identidad entre "bávaro" *stricto sensu* y "suabo", los hablantes del suabo de esa zona adoptan en su inmensa mayoría una postura muy clara: se sienten bávaros a pesar de su etnia y dialecto suabos y así tenemos, pues, otro caso en que el vínculo político-administrativo es más fuerte que el lingüístico.

Así hemos visto que si bien una lengua o un dialecto puede ser en muchos casos una fuerza integradora importante para sus hablantes, aunque vivan en comunidades políticas diferentes, a veces los lazos políticos con una comunidad política de etnia y lengua o dialecto diferentes pueden ser más fuertes que los étnico-lingüísticos como hemos visto en el caso de los alsacianos de habla alemana en Francia, de los suabos bávaros (en general) en el Estado de Baviera, de los habitantes suabos del "Lechrain" en una franja occidental de Alta Baviera, y de los ribagorzanos catalanohablantes en la provincia aragonesa de Huesca<sup>12</sup>. Esta actitud es, por lo tanto, tan sólo una de las posibles soluciones del conflicto entre la pertenencia a un grupo étnico-lingüístico y la pertenencia a un ente político-administrativo diferente.

---

12. Existe un problema parecido en el Bierzo, provincia de León. Parte de los habitantes de esta comarca hablan gallego, aunque por eso no dejan de identificarse con León y no con Galicia.

## BIBLIOGRAFIA

- A. ALCOVER, *La conjugació i qualque cosa més del dialecte de Tamarit de la Llitera*, en *Bolletí del Diccionari de la Llengua Catalana*, Barcelona, t. XII, pág. 26.
- M. ALVAR, *El dialecto aragonés*, Madrid, 1953.
- M. ALVAR, *La frontera catalano-aragonesa*, Zaragoza, 1976. Contiene los artículos: 1. *Un problema de lenguas en contacto: la frontera catalano-aragonesa*; 2. *Catalán y aragonés en las regiones fronterizas*.
- M. ALVAR, *Léxico aragonés del ALC*, en *Archivo de Filología Aragonesa*, VIII-IX, Zaragoza, págs. 211-238.
- M. ALVAR, A. LLORENTE, T. BUESA y E. ALVAR, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR)*, Madrid, 1979 ss. (en publicación).
- A. BADIA MARGARIT, *Contribución al vocabulario aragonés moderno*, Zaragoza, 1948.
- A. BADIA MARGARIT, *Gramàtica històrica catalana*, Barcelona, 1932.
- A. BADIA MARGARIT, *Sobre morfología dialectal aragonesa*, en *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XX, Barcelona, 1947.
- A. BALLARIN CORNEL, *El habla de Benasque*, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. XXX, Madrid, 1974, págs. 99-216.
- A. BALLARIN CORNEL, *Elementos de gramática benasquesa*, Zaragoza, 1976.
- A. BALLARIN CORNEL, *Vocabulario de Benasque*, Zaragoza, 1971.
- P. BARNILS, *Del català de Fraga*, en *Butlletí de Dialectologia Catalana*, Barcelona, t. IV, págs. 27 ss., 1916.
- P. BARNILS, *Dialectes catalans*, en *Butlletí de Dialectologia Catalana*, VII, págs. 1-10, 1919.
- P. BARNILS, *El dialecte lleidetà*, en *Bolletí del Diccionari de la Llengua Catalana*, t. VII, págs. 384-386, 1913.
- J. BORAO, *Diccionario de voces aragonesas*, 2.<sup>a</sup> ed., Zaragoza, 1908. Contiene también B. COLL Y ALTABAS, *Colecciones de voces usadas en la Llitera*.
- V. BOSCH, *Vocabulari de Fonz*, en *Anuari de l'Oficina Romànica de Lingüística i Literatura*, II, Barcelona, 1929.
- J. M. CASACUBERTA - J. COROMINES, *Materials per a l'estudi dels parlars aragonesos*, en *Butlletí de Dialectologia Catalana*, Barcelona, t. XXIV, págs. 158-183, 1936.

- B. COLL Y ALTABAS, *Colección de voces usadas en la Litera*, Zaragoza, 1901 (2.<sup>a</sup> ed. incluida en J. BORAO, *Diccionario de voces aragonesas*, vide supra).
- A. CONTE et alii, *El aragonés. Identidad y problemática de una lengua*, Zaragoza, 1977.
- J. COROMINES, *Estudis de Toponímia Catalana*, t. I, Barcelona, 1965; t. II, Barcelona, 1970.
- J. COROMINAS, *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana*, 1.<sup>a</sup> ed., Madrid y Berna, 1954 ss.; 2.<sup>a</sup> ed., J. COROMINAS - J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico*, Madrid, 1980 ss.
- V. FERRAZ, *Vocabulario del dialecto que se habla en la Alta Ribagorza*, Madrid, 1934.
- A. GRIERA, *Atlas lingüístic de Catalunya*, Barcelona, 1923 ss.
- A. GRIERA, *La frontera del català occidental*, en *Butlletí de Dialectologia Catalana*, VI, págs. 17-37, y VII, págs. 69-79.
- A. GRIERA, *La frontera catalano-aragonesa*, Biblioteca Filológica, V, Barcelona, 1914.
- G. HAENSCH, *Las hablas de la Alta Ribagorza (Pirineo aragonés)*, Zaragoza, 1960.
- G. HAENSCH, *Algunos caracteres de las hablas fronterizas catalano-aragonesas del Pirineo (Alta Ribagorza)*, en *Orbis, Bulletin International de Documentation Linguistique*, Lovaina, t. XI, núm. 1, 1962, págs. 75-110.
- G. HAENSCH, *Las hablas del Valle de Isábena (Pirineo aragonés)*, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. XXX, Madrid, 1974, págs. 295-314.
- G. HAENSCH, *Els parlars catalans d'Areny i de la Ribera de Cornudella*, en *Miscel·lània Aramon i Serra, Estudis de llengua i literatura catalanes oferts a R. Aramon i Serra en el seu setantè aniversari*, II, Barcelona, 1980, págs. 219-229.
- G. HAENSCH, *Isábena (valle del río Isábena) (Ling.)*, en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza, s. a., t. VII.
- G. HAENSCH, *Ribagorzano, I. Generalidades, II. Las hablas aragonesas de la Ribagorza*, en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza (en prensa).
- G. HAENSCH, *Die spanischen Zentralpyrenäen als sprachliches Kontaktgebiet*, en J. Caudmont (ed.) *Sprachen in Kontakt. Langues en contact*, Tubinga, 1982.
- F. KRÜGER, *Die Hochpyrenäen*, Hamburgo y Barcelona, 1935-1939.
- A. KUHN, *Der Hocharagonesische Dialekt*, en *Revue de Linguistique Romane*, París, t. XI, 1935.

- M. MENENDEZ PIDAL, reseña de A. GRIERA, *La frontera catalano-aragonesa*, en *Revista de Filología Española*, t. III, págs. 73-88, Madrid, 1916.
- F. de B. MOLL, *La flexió verbal en els dialectes catalans*, Barcelona, 1928.
- F. de B. MOLL, *Gramática histórica catalana*, Madrid, 1.<sup>a</sup> ed., 1952.
- F. CH. NAGORE y CH. CORTES, *El Aragonés*, en E. CLEMENTE, *Los Aragoneses*, págs. 273-294, Madrid, 1977.
- A. NAVARRO, *El català a-n el Ribagorça*, en *Primer Congrès...* (véase allí).
- V. OLIVA, *Documents sobre el català parlat a SOPEIRA (Aragó)*, en *Primer Congrès...* (véase allí).
- J. PARDO ASSO, *Nuevo Diccionario Etimológico Aragonés*, Zaragoza, 1938.
- Primer Congrès Internacional de la Llengua Catalana*, Universidad de Barcelona 1906, Barcelona, 1908.
- G. ROHLFS, *Zum Aragonesischen*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, t. 58, 1938.
- G. ROHLFS, *Le Gascon. Etudes de philologie pyrénéenne*, 2.<sup>a</sup> edición, Tubinga y Pau, 1970.
- G. ROHLFS, *Le suffixe préroman -ué, -uy dans la toponymie aragonaise et catalane*, en *Archivo de Filología Aragonesa*, IV, 1952; reproducido en *Studien zur romanischen Namenkunde*, Munich, 1956, págs. 82-102.
- L. RUBIO GARCIA, *Estudio histórico-lingüístico del antiguo Condado de Ribagorza*, Lérida, 1955.
- J. SAROIHANDY, *El català del Pirineu a la ralle d'Aragó*, en *Primer Congrès...* (véase allí).
- J. SAROIHANDY, *Le dialecte de Graus*, en *Annuaire de l'Ecole pratique des Hautes Etudes*, Paris, 1898, págs. 85-95.
- B. SCHÄDEL, *Die katalanischen Pyrenäendialekte*, en *Revue de Dialectologie Romane*, Bruselas, t. I, 1909, págs. 81-88.
- J. VENY, *Paralelismos léxicos en los dialectos catalanes*, en *Revista de Filología Española*, t. XLII, 1958-59, y XLIII, 1960.
- R. VIOLANT I SIMORRA, *El Pirineo español* (vida, usos, costumbres, creencias y tradiciones de una cultura milenaria que desaparece), Madrid, 1949.